

LA ORACIÓN DE SANACIÓN



REFLEXIÓN Y AUTOANÁLISIS

(Vivirlo, interiorizarlo, cuando tengas tiempo y espacio para pausarte y sumergirte en Dios)

OBJETIVO:

Acrecentar la Vida Espiritual por medio de la Oración Personal y del Conocimiento del Amor de Dios.

Referencia: (VIDEO 04 - 12 minutos)

IV. LA ORACIÓN DE SANACIÓN:

◆ Verdadera Acción de Dios

La primera acción del Espíritu Santo es la de poner ORDEN en el alma y en el cuerpo, Él por medio de sus dones y virtudes va procurando restaurar en el hombre la armonía perdida por causa del pecado original.

Por medio de los dones de Ciencia, Entendimiento, Consejo y Sabiduría Él pone orden en nuestra forma de pensar, de razonar, de entender las cosas; ya no humanamente sino sobrenaturalmente, o sea, según la Sabiduría de Dios para nuestras vidas. Recordemos la Sabiduría de Dios es necedad para los hombres, nos dice la Escritura, y la sabiduría de los hombres es necedad para Dios. Dios es ilógico humanamente hablando, pensemos simplemente en el Misterio de la Encarnación, Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesús, su Hijo Predilecto.

Por medio del don de fortaleza Él pone orden en nuestro cuerpo; y por medio de los dones de piedad y santo temor de Dios Él pone orden en nuestro corazón.

Cuando sufrimos con desesperación, con angustia, con un corazón enfermo y esclavo de rencores, resentimientos, odios, celos, envidias, complejos de culpa o inferioridad, apegos, adicciones, etc. Es un indicativo de que necesitamos que el Espíritu Santo venga a poner orden en nuestros cuerpos, en nuestras mentes y en nuestros corazones heridos. ¡Necesitamos de la oración de sanación!

Referencia: (VIDEO 05 - 12 minutos)

V. Ordenando nuestra forma de pensar y valorar las cosas según Dios:

El Amor de Dios es el ÚNICO amor perfecto, puro, incondicional, gratuito, desinteresado, verdadero.

Todo amor humano, aún el mío, es inconstante, imperfecto, interesado en mayor o menor grado, pasajero por naturaleza y a causa del pecado original. No lo podemos evitar, ¡aceptémoslo!

El Amor a Dios y el Amor de Dios nos eleva, nos libera, nos plenifica, da sentido real a nuestra existencia.

El amor desordenado a las criaturas y a las cosas nos abaja, nos esclaviza, nos sujeta, nos domina.

Dios es Dios, Él Es y nosotros somos en Él. Él nos creó, nos redimió y nos santifica, nos ama tal cual somos porque somos obra de Él. Lo único que Él no ama en nosotros es el pecado. Recuerda sólo Dios ve los corazones.

La criatura es nada, es pasajera, imperfecta; ella no nos puede dar el ser, no es capaz de comprenderse a sí misma y mucho menos a los demás. Ella sólo ve las apariencias y valora con base en sus propias imperfecciones. ¡Así somos, aceptémoslo y dejemos de sufrir desordenada y enfermizamente!

AUTO ANÁLISIS:

- Pregúntate: ¿A qué, o a quién, tengo apegado el corazón? Para ayudarte a ubicar la respuesta piensa ¿Qué te hace sufrir con desesperación, con amargura, con angustia?

- ¿Tiendo a vivir siempre pensando en el pasado, o en el futuro, tengo pensamientos obsesivos que abarcan mi pensamiento todo el día?
- Recuerda donde está tu tesoro, está tu corazón. Si tu corazón no está en Dios muy fácilmente tu corazón será herido, estará esclavo y perderá la paz armoniosa del verdadero amor.



Editado por:

Red Amor de Dios
redamordedios@gmail.com

www.amordediosblog.wordpress.com

Interiorización - Septiembre 2013

San José, Costa Rica

Referencia: (VIDEO 06 - 12 minutos)

VI. Levantar los apetitos de niñerías, poner los ojos en la Pasión de Cristo:

- A. Debemos aprender a mortificarnos, es menester que recojamos los apetitos a sólo Dios y que cortemos los apetitos y afectos desordenados. Esto sólo se logra por medio de la oración que permite a Dios obrar en el alma (memoria, voluntad y entendimiento).
- B. Debemos aprender a amar a Dios en Dios, a nosotros mismos en Dios y a las criaturas y cosas en Dios.
- C. No caigamos en la trampa de mirarnos a nosotros mismos, miremos a Dios. Para que ver el basurero si podemos mirar al Sol.
- D. Acudamos al sacramento de la confesión con fe viva, madura, confiando en Él. El nos perdona y olvida, nuestras niñerías no nos permiten perdonarnos ni olvidar y por el contrario queremos muchas veces castigarnos o cargar con culpas que no nos dejan caminar y que no vienen en absoluto de Dios.
- E. Aceptemos que somos seres humanos; esto es, “Hacemos el mal que no queremos, y el bien que queremos hacer no lo hacemos”, como nos dice San Pablo. Tratémonos con el mismo amor, respeto y compasión que nos trata Dios. Está e la justa medida del amor a nosotros mismo que nos manda la Ley de Dios.
- F. Despreocúpate de tus miserias, ocúpate de dirigir a Dios constantemente sencillos actos de Amor, de Adoración, De Alabanza, de Gratitude. Deja de ver lo malo aprender a ver a Dios en todo y en todos.

- G. Acepta, cree verdaderamente que tu felicidad sólo puede estar y está en Dios. ¡Entrégate!
- H. Reconoce tus raíces Divinas, tu Dignidad de hijo(a) de Dios; y compórtate según esta verdad que Dios te ha regalado en Cristo Jesús.
- I. Pidámosle a Dios nos deje saber y conocer dónde están nuestras raíces malas y dónde las buenas; pues ésta es la condición principal para sanar... Reconocerlas y con humilde y confiada actitud pedir a Dios que sane nuestras heridas. ¡No dudes, ÉL lo hará! Dios restaura partiendo de nosotros mismos.
- J. Vivamos de FE, esto es saber que cuando proclamo el Nombre de Jesús no falla...

Referencia: (VIDEO 07 continua - 18 minutos)

- K. “Al que crea en mi Nombre...”, o sea, depende su eficacia de que YO CREA en el poder del nombre de Jesús y en sus promesas. Leamos la Biblia buscando las promesas que Dios nos regala para bendecir nuestras vidas.
- L. La Biblia es Palabra de Dios con VERDADERO PODER. Leamos Ezequiel 37: 1-14. ¡Proclamémosla frecuentemente en nuestras vidas y en las de nuestros seres queridos! Volvámonos Bendición. Ser santo es querer ser canal de salvación.
- M. Dios sólo quiere que yo ME DEJE AMAR por Él. Que arrepentido le confiese mi pecado y le diga: “Señor ten piedad de mí”. Lo único que DEBES HACER es dejarte Amar por Dios. ¿Lo haz hecho?
- N. No podemos perdonar si no nos hemos perdonado a nosotros mismos, y no nos podemos perdonar a nosotros mismos; si no hemos EXPERIMENTADO el Perdón de Dios. ¡Padre, perdónalos porque no

saben lo que hacen! Perdonar es olvidar del todo, borrar de la memoria y del corazón lo pasado.

- O. Lo mismo podemos afirmar de la compasión. Si somos duros con nosotros mismos es porque no hemos experimentado lo suficiente la ternura misericordiosa con que Dios nos trata; y si no podemos ser compasivos con nosotros mismos menos lo podremos ser con los demás (en especial con aquellos que se nos asemejan mucho en las cosas que no nos hemos perdonado y que no toleramos de nosotros mismos).
- P. Muchas veces las causas de nuestras dolencias son el pecado, la falta de fe y conversión, y el DESCONOCIMIENTO de la Voluntad de Dios en mí vida.
- Q. El Amor de Dios es:
- Personal; porque Él es tu Padre.
 - Él ama de la forma que cada cual lo necesita.
 - Ama porque Él es Amor, Bondad no por lo que hacemos. Somos sus hijos y nos Ama con amor de Padre Perfecto, no de padre imperfecto. Más aun es también, y a plenitud, amor materno.
 - Su amor es gratuito e incondicional, lleno de Ternura. “Yo de ti no me olvidaré jamás”.
 - Dios no pone condiciones para amar, y aunque nos apartemos de Él nos sigue amando con el mismo Eterno Amor. No importa lo que hallas sido o seas, Él te ama.
 - Para Él todo pecado, o fracaso en tu vida es un caudal de MISERICORDIA.

Y ahora la clave del por qué del título de esta sección:

¿POR QUÉ NO EXPERIMENTAMOS ESTE AMOR DE DIOS?

Porque aprendimos la CHIRIPIOCA... Berrinches, rebeldías, agresividades, aislamientos, incomunicación, manipulaciones para llamar la atención u obtener lo que queremos, comportamientos de auto compasión, complejos de culpa o inferioridad, depresiones, etc.

Ilustremos la situación, hay quien dice, que en un matrimonio se casan cuatro: el niño y el adulto del novio, y la niña y el adulto de la novia. ¡Y los que pelean son los niños!

El problema real está en nosotros. Debemos reconocer cuando es nuestro niño el que está actuando en mi vida y con conducta adulta pedir al Señor que nos ayude, consuele y sane.

Jesús deberá ser quien CUIDE, ATIENDA y EDUQUE a nuestro niño. Si pretendemos que esto sea hecho por otra criatura humana lo heriremos más por causa de que él busca recuperar el amor perfecto e incondicional que concibió idealmente en sus padres, dándoles a estos la dimensión de Dios. ¡Sólo Dios puede ser Dios!

Otra noticia hermosa es que tenemos que también debemos nacer en el plano espiritual; y esto es salir del vientre del amor humano, pasando por el útero de la fe, para AMANECER como adultos en la FE con corazón de niños abandonados en el Regazo Amoroso del Padre Celestial.

Referencia: (VIDEO 08 – 13 minutos)

VIII. La Oración de Sanación la realizamos con Jesús, por medio del Espíritu Santo:

- A.** Búscalo, siempre, **primero a Él**; luego podrás ir a pedir la ayuda de personas si te es necesario. Pero primero dale a Jesús el lugar que le corresponde. Él te ayudará, así iras conociendo su Amor, su Auxilio y la Fuerza de su Poder en tu vida. Su Amor se volverá para ti Experiencia Fiel; que te hará crecer en fe, confianza y abandono en Él.
- B.** De ideal búscalo en el Sagrario donde su Presencia es Total; Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Aprenderás a percibir la MAGNIFICENCIA de esta Presencia Sacramental.
- C.** Compártele ¡TODO!... Sí todo. Lo que sientes, lo que piensas, lo que te gusta lo que no, lo que te pasa, lo que te hacen, lo que hiciste, lo que te gustaría, lo que esperabas, lo que te duele, lo que crees necesitar, lo que sientes por Él, etc.
- D.** Recuerda también hablarle de tus heridas, miserias, limitaciones y frustraciones para pedirle que te sane, que te consuele, que te ayude. Debes saber a ciencia cierta que Él es tu Médico y tu Medicina. Y que Él también usa el tiempo y la paciencia para sanarnos.
- E.** Puedes seguir este método si te gusta:
- Cierra los ojos, ponte cómoda, respira serenamente.
 - Mírate necesitada de amor, de seguridad, de apoyo, de compañía, de lo que estés necesitada.
 - Mira a Jesús amoroso, amándote, dándote lo que necesitas y desecho de Amor por ti.
 - Cierra los ojos y respira e inhala su Amor por ti y exhala tu amor por Él.

- No hagas nada más, hasta que haya salido el miedo, la angustia, la ansiedad, o lo que estés sintiendo; hasta que Su Amor deje en ti la paz amorosa de su Presencia.
 - Si te es posible que otros oren e intercedan por ti, conforme a los lineamientos sanos de la Iglesia, es muy reconfortante; pues, el mismo Señor nos pidió que oráramos los unos por los otros.
- F.** Aprende a meditar constantemente la Vida de Jesús, especialmente su Pasión; esto sanará las tinieblas de la forma de ver las cosas.
- Recuerda que todo se le ha dado a los pequeños, humildes y sencillos. Para experimentar la Presencia de Dios en el alma se necesita ser pobre de espíritu.
 - Si somos insensibles para verle, para percibir la forma en que Jesús nos va llevando por la vida por medio de su Espíritu es porque dudamos, nos falta fe y confianza en Dios. Por ello, digámosle Señor yo creo pero aumenta mi FE.
 - Jesús sana comunicando la Vida Divina; que es la Paz de Aquel que con su Amor sana nuestras heridas.
 - Jesús nos pone en Paz con nosotros mismos.
 - Me hace experimentar que yo soy único, irrepetible, insustituible para Él. Es más, que yo soy importante y Él moriría tan sólo por mí si fuera necesario.
 - Me pone en Paz con los demás cuando nos hemos perdonado a nosotros mismos en Él.
 - Nos abre el corazón para comunicar el amor de Dios a los demás.
 - Nos libera de la codicia, avaricia, del amor egoísta, de las ataduras, etc.

CONCLUYAMOS MEDITANDO:

Verdaderamente Dios nos Ama, démosLe la oportunidad de hacerlo en nuestras vidas.

OREMOS:

“Te alabo, Padre, Señor del Cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas a los sabios y entendidos, y las revelaste a los pequeños y a los humildes. Sí, Padre, porque así te ha parecido bien”. (Marcos 11:25, 26)

¡Gracias Señor y Dios mío!

Nota del Editor:

Material didáctico; sin fines de lucro. EDITADO como material de apoyo para facilitar talleres de formación para el Crecimiento Espiritual de los Laicos y Grupos Apostólicos en general; buscando una formación integral según el Magisterio y la Sana Doctrina de nuestra Madre Iglesia... somos RED AMOR DE DIOS...

**Editado por:**

Red Amor de Dios
redamordedios@gmail.com